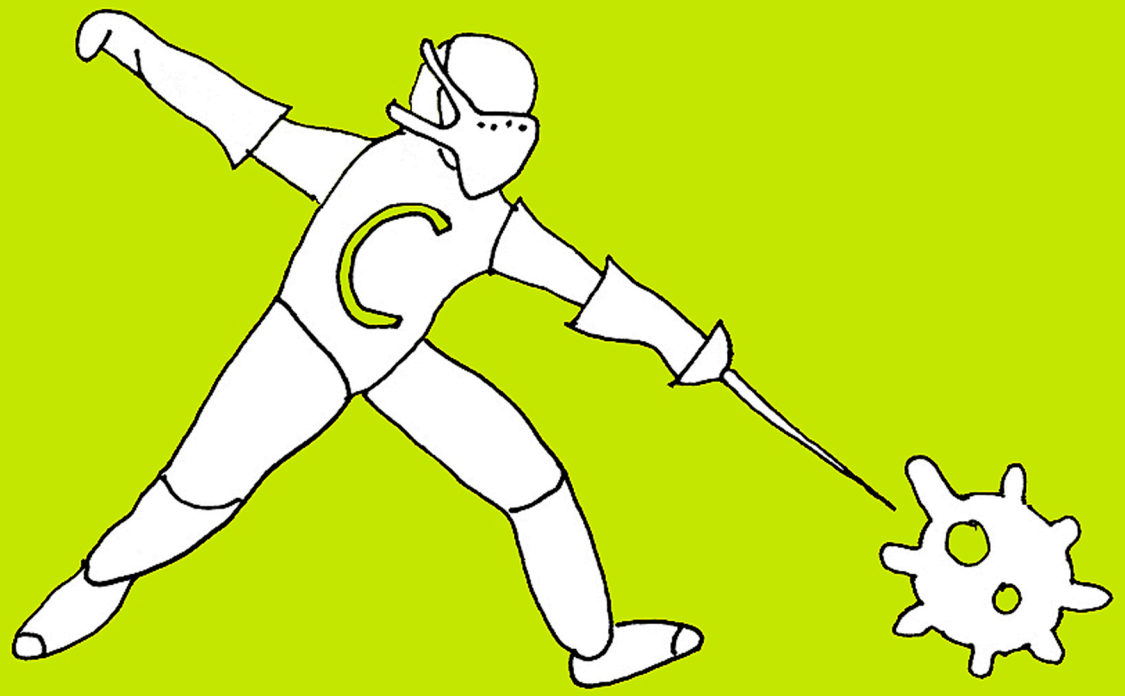
ENCUESTA CULTURA Y COVID-19



Resultados y análisis del impacto del COVID-19 en el sector cultural de la región norpatagónica, marzo-mayo 2020.

Impulsado por enjambre con la participación de 734 agentes culturales de la región.

Índice

1. Introducción y contexto.
2. Algunos datos puntuales.
3. Detalle de los resultados.
    3.1. Datos relacionados a la realidad cultural en el marco de la pandemia durante los meses de marzo, abril y mayo de 2020.
    3.2. Propuestas de reactivación desde los agentes culturales.
4. A modo de conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO.

El objetivo de este documento es interpretar los datos que surgieron de la encuesta que realizamos a los agentes del sector cultural de la región norpatagónica en el marco de la pandemia por el coronavirus. Este relevamiento busca mostrar cuál es el impacto económico, en el sector cultural de la región, de las medidas de aislamiento social en el corto y el mediano plazo, y busca iniciar un seguimiento de la realidad económica y laboral de dicho sector. A su vez, pone de manifiesto las condiciones en las que los y las trabajadoras de la cultura independiente se encuentran en relación a su hacer con el objetivo de conocer cómo es nuestra actualidad para pensar críticamente sobre nuestra realidad concreta y el futuro inmediato.

La encuesta se realizó de manera online, a través de un formulario de Google, entre el 18 de abril y el 11 de mayo de 2020. El cuestionario fue completado por 134 personas, de las cuales 116 lo hicieron a título personal mientras que 18 respuestas fueron de manera colectiva (organización, colectivo cultural, asociación...). La difusión de la encuesta se hizo de manera orgánica por redes sociales de varios colectivos culturales, especialmente de General Roca/Fiske Menuco y fue cumplimentada por artistas, gestores, espacios y empresas culturales que desarrollan sus actividades mayoritariamente en el conglomerado urbano que se ubica desde Villa Regina, en la provincia de Río Negro, hasta las localidades de Centenario o Plottier en Neuquén, pasando por General Roca/Fiske Menuco, Cipolletti o Neuquén capital. Este contexto geográfico tiene un entramado rico en agentes, organizaciones e instituciones culturales y se presenta como un sector con enorme potencial de desarrollo, lo que amerita un estudio particular de las consecuencias económicas, sociales y productivas causadas por la pandemia.

Para definir el “sector cultural” en el marco de esta encuesta, lo diferenciamos en artes escénicas, audiovisual, música, artesanías, gestión cultural, artes visuales, diseño, editorial, videojuegos y cultura comunitaria. Sabemos que puede ser una mirada parcializada, pero es un inicio y un modo de realizar un aporte estadístico cuantitativo y cualitativo que sirva para entender los efectos del COVID-19 en el campo cultural local y dar visibilidad a experiencias existentes que nos permitan conocer el estado del sector cultural; entendemos que una definición

propia y situada de “sector cultural” excede el objetivo de esta rápida encuesta e implicaría varios encuentros para lograr un consenso.

A fin de poder obtener respuestas que nos permitan medir las consecuencias del COVID-19 en la actividad económica del sector, también debemos entender qué ocurría antes de esta coyuntura. Por esa razón, hemos incluido en el diseño del relevamiento una serie de preguntas que nos ayuden a reconocer el estado y la estructura económica, previa a la pandemia, de este ámbito profesional. ¿Quiénes somos? ¿En qué sectores nos movemos? ¿Cuánto facturamos en un momento “normal”? ¿Cuánto dejamos de facturar por el coronavirus?

2. ALGUNOS DATOS PUNTUALES.

Según las 134 respuestas recopiladas en esta encuesta, se han suspendido temporalmente un total de más de 1.000 actividades culturales independientes en los meses de marzo, abril y mayo a causa del coronavirus.

Medido en términos monetarios absolutos, se estima en $5.980.000 las pérdidas totales que ha sufrido el sector cultural regional aquí representado. En esta muestra, el 87% de las respuestas fueron emitidas a título individual (artista, gestores, técnicos, etc.) mientras que el 13% lo hizo como agrupación (asociación cultural, fundación, empresa, etc.). Esto nos permite ver que, en promedio, los y las agentes culturales individuales dejaron de ingresar unos $25.000 por el COVID-19 en este período, mientras que las organizaciones dejaron de percibir un promedio estimado de $185.000 durante los meses de marzo, abril y mayo. Si bien no se precisó un diseño muestral, si suponemos que en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén el sector cultural regional está compuesto por unos 2000 trabajadores y trabajadoras culturales, y tomando los datos de esta encuesta, el volumen de pérdidas del total del sector sería de aproximadamente $90.000.000 en este territorio durantes estos tres meses.

Si hablamos en términos de facturación, entre los 134 agentes solo un 25% efectivamente está dado de alta en la AFIP. El total del volumen de facturación perdido durante los meses de marzo, abril y mayo en estas 34 respuestas se calcula en $3.890.000.

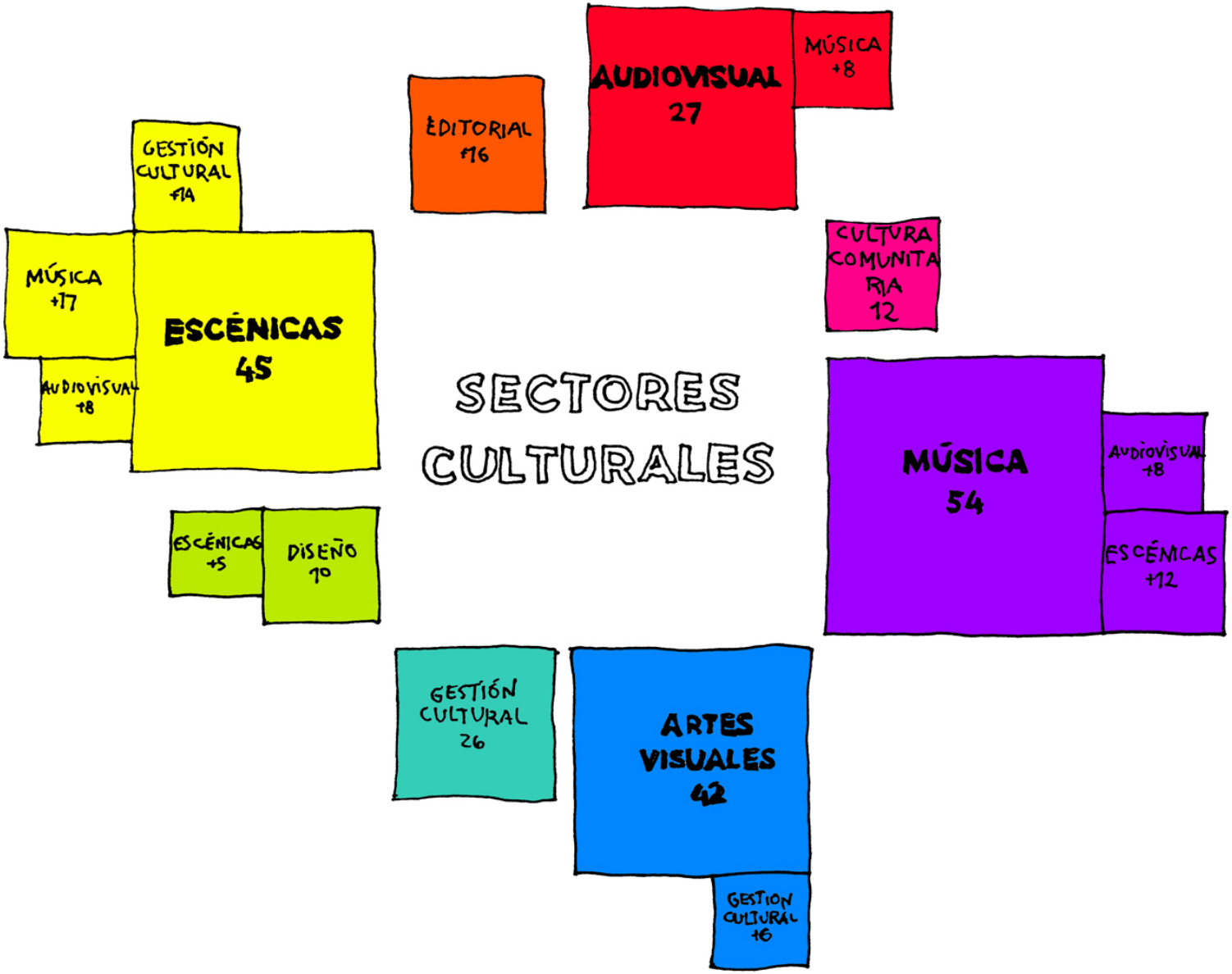
En la pregunta abierta con posibles propuestas de medidas para reactivar la cultura en un escenario post-coronavirus, se agruparon estas respuestas cualitativas en grandes categorías. En este sentido, la mayoría de los agentes culturales de la región sugieren un cambio en los formatos artísticos de vinculación con sus públicos y audiencias, mientras que otro gran grupo deja explícita la necesidad de organización horizontal por parte de los y las trabajadoras de la cultura, vinculándolo directamente con un contexto de precariedad que se revela anterior a la pandemia.

3. DETALLE DE LOS RESULTADOS.

Respecto a la procedencia geográfica, de las 134 respuestas a la encuesta 89 fueron desde General Roca/Fiske Menuco, 24 de Neuquén capital, 11 de Cipolletti, 2 de Villa Regina, 2 de Viedma, 1 de Choele Choel, 1 de General Conesa, 1 de Ingeniero Huergo, 1 de Senillosa y 2 sin localización.

En relación al ámbito cultural o disciplina desde la que desarrollan su trabajo, las personas, espacios u organizaciones que respondieron a esta pregunta con respuesta múltiple detallaron en un 40% una vinculación con el sector musical, un 33% con las artes escénicas, un 31% relacionado con las artes visuales o un 20% desde el sector audiovisual.

Además de estas vinculaciones con una disciplina en particular, entendemos que el trabajo cultural hoy en día se desarrolla entre diversos sectores y lenguajes, por lo que es interesante ver algunos cruces intersectoriales que se dan a partir de las respuestas recibidas.



Impacto del COVID-19 en el sector cultural de la región norpatagónica.

En este gráfico podemos ver la distribución de las respuestas a la pregunta "*¿En qué sector cultural podrías enmarcar las actividades que realizás?*". Al ser una pregunta en la que existía posibilidad de seleccionar varias combinaciones de disciplinas, en las respuestas vemos siempre una disciplina o sector "principal" pero diferentes cruces con otros sectores. A modo de ejemplo, 54 personas seleccionaron "Música" como su disciplina principal pero, de ese grupo, 12 personas también seleccionaron "Escénicas" y 8 identificaron su trabajo vinculado además al sector "Audiovisual". Así, vemos que todos los sectores tienen un grupo principal de trabajo, pero cruces directos con otros sectores.

Antes de entrar en los datos vinculados al COVID-19 y su impacto en el ámbito cultural, abordaremos una serie de preguntas desde las cuales podamos conocer mejor algunas cuestiones estructurales del sector cultural regional.

Ingresos económicos: ¿tu principal ingreso viene del campo del arte y la cultura? Tomar 2019 como referencia.

Sólo un 13% de los y las encuestadas afirmaron tener como ingreso principal estable el proveniente de sus actividades culturales independientes. Sólo un 13%. Son 17 de las 134 personas que llenaron la encuesta las que efectivamente pueden decir que “viven de su arte”. Sin embargo, en la situación actual de pandemia y con todas las actividades culturales detenidas, este grupo no tiene ninguna ayuda pública específica o sectorial como fuente alternativa de ingreso y debe remitirse a las ayudas generales impulsadas por el Estado.

Es notorio el dato opuesto: un 56% de las personas encuestadas no tiene un ingreso estable por su trabajo en el ámbito cultural y debe obtener su renta desde otro trabajo en un sector no-cultural. Esto significa que estas personas son pluriempleadas que deben compatibilizar su trabajo creativo con otros trabajos, lo que acrecienta la precariedad en la dedicación personal al proyecto propio y, por ende, la precariedad del ecosistema cultural regional.

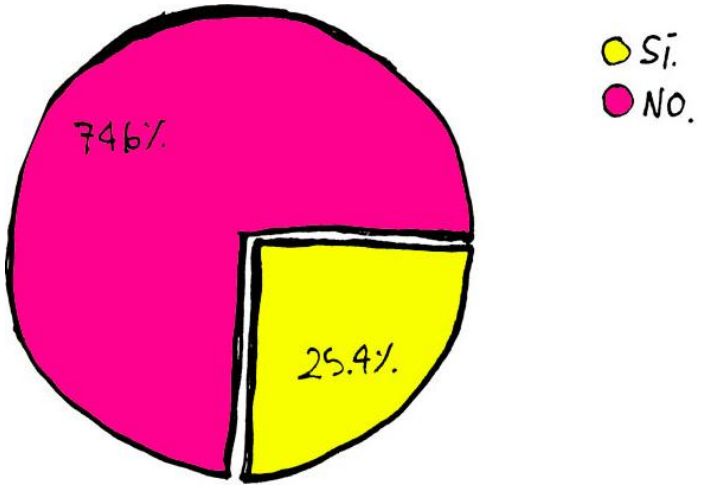
También notamos, considerando que la mayoría de los y las encuestadas manifiesta pertenecer a iniciativas culturales con más de 5 años de antigüedad, que el trabajo cultural se desarrolla de manera constante pero muchas veces sin una contraprestación económica adecuada. Los datos revelan un alto volumen de trabajo no remunerado que sustenta y provee la inmensa mayoría de la actividad cultural en la zona. El “entusiasmo” de los y las agentes culturales por crear es lo que mantiene vivo al sistema cultural independiente, a pesar de los insuficientes retornos monetarios que en la mayoría de los casos declaran los encuestados en esta muestra.

De manera estimativa, ¿cuánto ingresas al año por tu actividad cultural? Tomar 2019 como referencia.

De las respuestas obtenidas, el 75% de las personas obtuvieron, en el año 2019, $80.000 o menos al año por su actividad cultural independiente. Esto da un promedio de ingresos mensuales de aproximadamente $5.500 relacionados con el trabajo realizado en cultura. Es un dato muy preocupante, especialmente si lo comparamos con el monto de un salario mínimo vital y móvil, que en Argentina fue de $12.500 pesos mensuales en 2019.

También es interesante cruzar este dato con la cantidad de actividades culturales que se generan por mes, lo que refuerza la hipótesis respecto al gran trabajo no remunerado que se genera en el sector cultural y que sostiene la actividad cultural.

Como individuo o agrupación, ¿tu actividad cultural está dada de alta a nivel tributario?

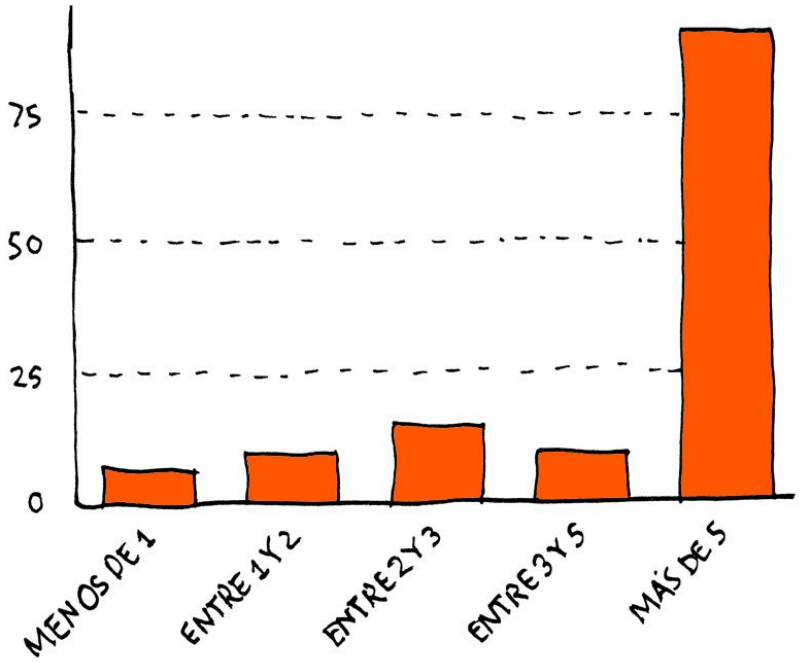


De las 134 respuestas, casi un 75% no está dado de alta en el sistema tributario nacional. Esto va de la mano con el carácter intermitente del trabajo cultural independiente en la región. La incertidumbre en los ingresos desde el trabajo cultural no compensa la regularización en el sistema tributario, lo que a su vez repercute en menores contribuciones fiscales y en un menor acceso a la seguridad y salud social por parte de los trabajadores de la cultura.

Ante este dato y reconociendo la intermitencia laboral del sector, cabe preguntarse si no son necesarias nuevas modalidades tributarias que interpreten mejor la realidad laboral cultural.

Al mismo tiempo, del 25% del total de trabajadores culturales que llenaron la encuesta que sí está dado de alta en los registros fiscales, una mayoría (más del 60%) lo hace en las categorías de facturación más bajas para la AFIP.

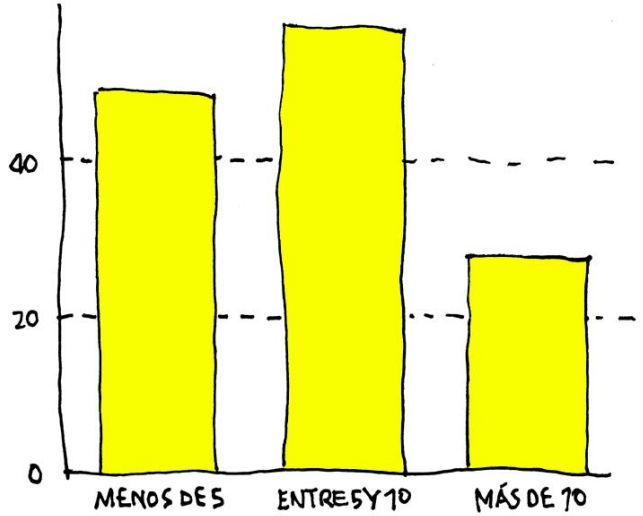
¿Hace cuánto que llevas adelante tu proyecto cultural? (en años).



Hay un alto porcentaje de proyectos culturales que vienen desarrollando sus actividades de manera contínua durante un lapso mayor a 5 años: casi el 70% de las personas encuestadas afirmó tener un proyecto activo desde hace más de 5 años (93 proyectos). Podemos decir, a partir de los datos recopilados, que el sector cultural regional es un sector experimentado, que tiene una base de conocimiento situado y distribuido entre los y las agentes culturales locales y que sería interesante fomentar más intercambios entre estos agentes para poder tener más capacidades de gestión que repercutan en el conjunto del ecosistema cultural de la zona.

3.1. DATOS RELACIONADOS A LA REALIDAD CULTURAL EN EL MARCO DE LA PANDEMIA ENTRE LOS MESES DE MARZO, ABRIL Y MAYO DE 2020.

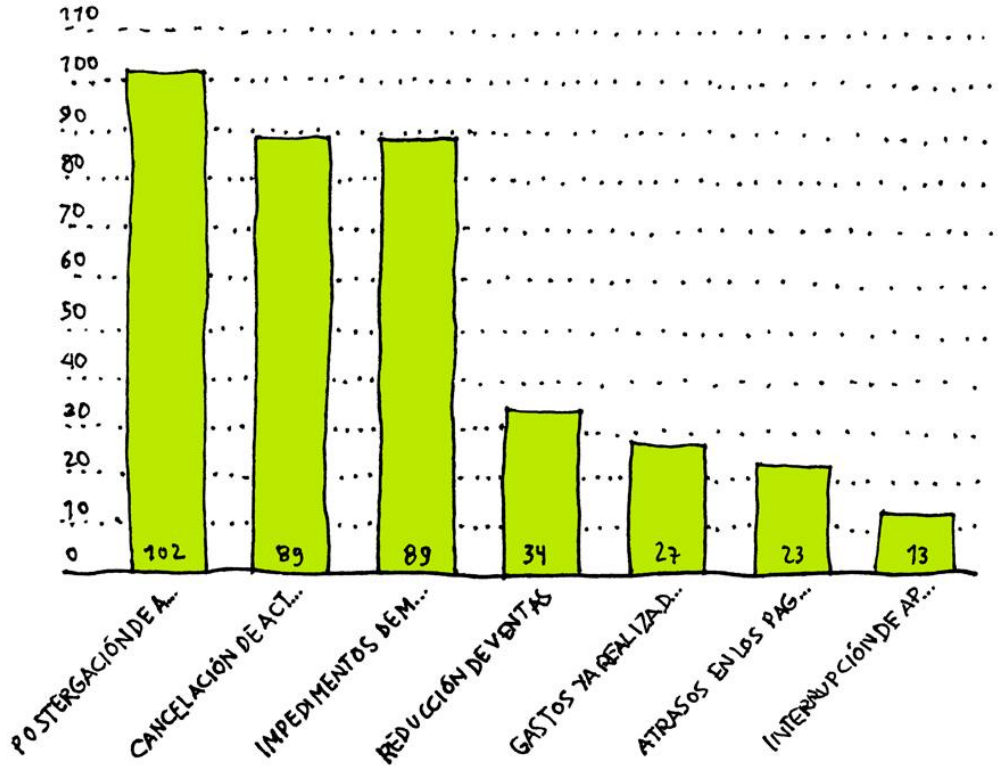
¿Qué cantidad de tus actividades planificadas para marzo, abril y mayo 2020 se han cancelado por el coronavirus?



En lo que respecta a la coyuntura actual por la pandemia del COVID-19, según las 134 respuestas recopiladas en esta encuesta, se han suspendido temporalmente más de 1.000 actividades culturales independientes entre los meses de marzo, abril y mayo a causa del coronavirus. El 63% de los encuestados indicó que tenía planificadas más de 5 actividades para desarrollar durante marzo, abril y mayo, lo que indica la producción y gestión activa en el campo de los y las trabajadoras independientes de la cultura local.

Estas suspensiones de actividades tienen su correlato a nivel de ingresos monetarios. En términos absolutos, se estima en $5.980.000 las pérdidas totales que ha sufrido el sector cultural regional representado en esta encuesta durante marzo, abril y mayo.

¿Qué tipo de problemas te está generando el coronavirus en relación a tu actividad cultural?



El aislamiento social preventivo y obligatorio ha repercutido directamente en el trabajo del sector cultural. Específicamente, entre los datos obtenidos a esta pregunta de respuesta múltiple, se destacan la postergación de actividades (76%) y también la cancelación de actividades previamente confirmados (sin su correspondiente pago) o los diversos impedimentos de movilidad (con la consecuente incapacidad para ensayar, trabajar en el taller, actividades de producción, etc.), ambas respuestas con 66% de selección.

Ante la pregunta sobre el uso de herramientas digitales para intentar continuar con la producción cultural en el contexto de pandemia, un amplio porcentaje de las personas que contestaron la encuesta se está movilizando hacia estrategias y acciones colectivas, ya sean actividades culturales creativas con otras personas/proyectos o bien conversaciones con otros y otras trabajadoras de la cultura regional para intercambiar opiniones sobre la realidad del sector.

Cabe resaltar el bajo número de respuestas que se volcaron hacia formatos directos de “monetización” de sus producciones culturales, tales como donaciones directas, ventas o uso de plataformas de micromecenazgo.

Impacto del COVID-19 en el sector cultural de la región norpatagónica.

3.2. PRIMERAS PROPUESTAS DESDE LOS AGENTES CULTURALES EN CONFINAMIENTO.

Para finalizar, a través de la encuesta las y los agentes culturales aportaron ideas para repensar la cultura regional en un escenario post-coronavirus. Se recibieron 95 propuestas y, aunque la gran mayoría de los encuestados propuso diferentes vías de salida que apuntan a diferentes tipos de acciones, medidas o propuestas, también hubo numerosos comentarios sobre la incertidumbre y desconcierto que atraviesa al sector.

En general, entre las propuestas enviadas se manifiesta:

- la necesidad de articulación horizontal, por medio de redes y encuentros culturales, entre agentes del sector y a su vez su articulación con el Estado;
- la organización sectorial, en pos de la reivindicación/obtención de derechos y para una mayor incidencia en la creación o implementación de legislación dirigida al sector;
- la exploración y experimentación de nuevos formatos que tengan en cuenta nuevas maneras de estar y compartir físicamente, desde la reducción de la dimensión de los encuentros, dotándolos de un carácter más íntimo, hasta describir que las próximas propuestas escénicas probablemente tengan que recuperar el espacio público o escenarios a cielo abierto para ser posibles;
- nuevos formatos de producción y difusión, mediados por la tecnología y plataformas digitales, para una llegada directa a las audiencias y comunidades. Y esto, vinculado con el retorno económico de la producción cultural;
- en varias propuestas se recalca la importancia del rol del Estado, con demandas directas: más apoyo económico, contención y dinamización del sector por parte de las autoridades municipales y provinciales;
- concientización a los públicos y comunidades de la importancia de tomar un rol activo en el consumo cultural y del valor de la cultura como eje de desarrollo local.

La gran cantidad de propuestas recibidas para repensar el ámbito cultural, en un apartado de la encuesta que era optativo, muestra la necesidad de permitir(nos) más espacios de deliberación para debatir qué sector cultural regional queremos y cómo entendemos que debería ser nuestro trabajo cultural.

Respecto a las propuestas específicas, compartimos algunas a continuación.

En el apartado que podríamos vincular con la necesidad de nuevos formatos, se agrupan 28 propuestas, entre las que encontramos las siguientes:

- "*Se me ocurre que podrían hacerse actividades en las plazas, festival al aire libre. Funciones en lugares alternativos*".
- "*Creo que lo primero que podremos hacer desde las artes escénicas es volver a habitar las calles, encontrarnos y compartirnos para volver a afianzar los lazos humanos y sensibles*".
- "*Buscar estrategias de difusión para que las propuestas tengan más alcance, a partir de estrategias colectivas*".

Entre las propuestas referidas a la organización de los y las trabajadoras de la cultura, encontramos 19 respuestas:

- "*Armar un sindicato de artistas para exigir obra social y jubilación*".
- "*Se me ocurre que visibilizar las problemáticas que nuestro sector acarrea desde siempre, y que ahora se hacen más presentes, más "visibles" por la pandemia, es un buen comienzo. Reunirnos bajo paraguas más amplios que los disciplinares y crear contextos nuevos*".
- "*Charlas debates via zoom para definir políticas culturales para luego transmitírselas al estado municipal, provincial, regional y nacional. Exigir respuestas. Estamos muy vacías de sindicalización*".
- "*Repensar nuevas legislaciones a favor del ingreso a los artistas, con relación a los proveedores de Internet y plataformas digitales en cuanto a consumos culturales. Formas más rápidas y eficaz para poder registrar los trabajos y poder adquirir derechos propios*".

Hubo 15 propuestas que podemos englobar en una necesidad de articulación horizontal entre agentes del sector. Algunas de las propuestas fueron las siguientes:

- "*Asociación con otros artistas del ambiente para buscar dinámicas de trabajo en conjunto y ayudarnos unos a otros*".
- "*Acciones conjuntas con otros artistas, producciones colectivas entre varias disciplinas*".

Algunas propuestas se dirigían directamente con demandas hacia el Estado. Hubo 9 propuestas en este sentido, entre las que encontramos las siguientes:

- "*Convenios entre Estado y teatros/espacios culturales para asegurar difusión, remuneración y subsidio a los espacios. Foros de actores culturales, eventos culturales no masivos, encuentros, fomento a la formación y subsidio o créditos para equipamiento*".
- "*El gobierno ya tiene ejemplos de éxito con entidades formadas a partir de un impuesto. El ENARD se formó con el 1% de la telefonía celular. Si proponemos un impuesto al petróleo, o un porcentaje del estacionamiento medido para subvencionar actividades culturales, se podría generar ayuda para la actividad. Poder se puede*".

Seis propuestas hicieron énfasis en la importancia de una mayor vinculación con públicos y comunidades, en el consumo cultural y en el valor de la cultura como eje de desarrollo.

- "*Experiencias artísticas significativas en el espacio público para valorizar el encuentro con les otres y explicitar que la cultura la hacemos entre todes*".
- "*Promover el ejercicio de la participación comunitaria a través de experiencias artísticas*".
- "*Generar concientización social sobre la importancia de las diversas actividades culturales*".

Finalmente, hubo 6 propuestas que indagaban en las posibilidades que pueden brindar las herramientas digitales.

- "*Galería virtual para la venta de obras, y mejorar las plataformas del mundo digital*".

4. A MODO DE CONCLUSIONES.

Esperamos que el material que surja de esta encuesta pueda ser interesante para quien lo reciba, pero especialmente que sea útil para los mismos agentes culturales. El contexto de la pandemia nos da la oportunidad de repensar el ámbito cultural de la región y especialmente de la ciudad en la que vivimos, General Roca/Fiske Menuco. La encuesta se plantea preguntas estructurales, pero que podemos usar como disparadores para hacernos otras preguntas para el futuro inmediato: ¿se puede vivir de la cultura en la región? Las políticas culturales que se implementan, ¿activan el tejido cultural? ¿Somos los agentes culturales partícipes de esas políticas culturales? Y, por otro lado, ¿nos percibimos los y las agentes culturales también como agentes económicos y activos en el sector? ¿Estamos tomando las riendas hacia una profesionalización del sector?

También entendemos esta encuesta no como un instrumento "científico" u objetivo, sino como *otro* método para encontrarnos y relacionarnos: una pista para conocer nuestra realidad cultural local y regional y una oportunidad para producir conocimientos y lenguajes propios. Por ejemplo, mirando los datos de las páginas precedentes, ¿podemos hablar de "industrias culturales" en la región? ¿Existe un mercado cultural dinámico? ¿Tiene sentido seguir hablando en esos términos o debemos inventarnos nuevos sentidos y categorías? Otro objetivo al que queremos aportar desde esta encuesta es, entonces, comprender nuestros procesos y alcances para, desde ahí, transformar nuestra realidad.

Finalmente, hay que destacar las múltiples realidades que coexisten en el sector cultural: desde ser el motor de una "economía creativa" que se presenta como un posible horizonte de desarrollo regional, hasta subsistir como un sector invisibilizado, sin derechos laborales básicos y con un nivel de precariedad e intermitencia alarmantes. En una región con un entramado institucional cultural muy favorable, hay que tomar al sector cultural como un verdadero factor de desarrollo, siendo conscientes de sus realidades y particularidades locales.

Esta situación de pandemia nos da la oportunidad de cambiar algunos malos hábitos incorporados: se puede pasar de "importar" eventos espectaculares (y multimillonarios) hacia una dinamización del ecosistema cultural regional donde prevalezcan los procesos descentralizados y locales; buscar nuevas dinámicas de cooperación a la hora de

implementar fondos públicos; indagar en otros indicadores más blandos (y no sólo cuantitativos) que den cuenta de los variados impactos de nuestros proyectos; exigir y exigirnos más espacios de debate y deliberación para imaginar otros modelos culturales; revisar otras figuras fiscales y legales que fomenten el cooperativismo en cultura; poner el eje en las personas, tanto referido a las comunidades con las que trabajan los proyectos culturales como en los cuidados hacia las y los diversos agentes culturales... El rumbo del desarrollo cultural se puede acercar a los principios o enfoques de la economía social, desde donde se dignifique el trabajo cultural y tomando decisiones relevantes en condiciones de igualdad. Nuestras prácticas pueden nutrir la identidad y desarrollo de nuestra región: para eso necesitamos un sector cultural sano, sostenible y participativo, que pueda pensarse horizontal e interdisciplinariamente, en vinculación con otros ámbitos de la sociedad (tecnología, salud, ambiente, educación...) y que se entienda como un eje de desarrollo basado en las personas y situado en nuestro contexto. ¡Seguimos!

CRÉDITOS

El desarrollo de esta encuesta, con su análisis y publicación, ha sido realizado por Ingrid Quiroga y Mariano Martino, de enjambre, con la gran ayuda de Claudia Brito de MAREA y Rayo Seco Discos. La encuesta se realizó entre el 18 de abril y el 11 de mayo de 2020, y estos datos se publican el 28 de junio de 2020.

URL de publicación: http://enjambre.cc/encuesta-impacto-del-covid-19-en-el-sector-cultural-norpatagonico/
Correo electrónico de contacto: info@enjambre.cc

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

http://enjambre.cc